

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. reales.
 Por tresid.

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en no RIGOLETO visitar al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se transcriben los porrazos patrióticos y sal sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
 Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

HEMEROTECA
 MUNICIPAL
 MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

LA PRENSA LIBRE.

Elevemos nuestra consideracion desde la *Partida de la Porra* al periódico progresista recién nacido *Las Verdades Amargas*, y caigamos de espaldas ante este aforismo repetido cien veces por Sagasta:

«Los excesos de la prensa se corrigen por la prensa misma.»

¡Oh! santa libertad, medicina de todos los dolores de tripas y de cabeza de la gran familia humana, yo te bendigo y te convido á tomar el aguardiente en cualquiera sótano de la civilizacion liberal.

Pasó, por lo visto, el reinado de la *Porra* y mis costillas se regocijan: pasó, por lo visto, el reinado de los jueces de primera instancia, y mi cuerpo, expulsado de esa mansion oficial del progreso que se llama el Saladero, se pone á bailar sencillamente: pasó todo esto, y comienza el reinado de las luces; y encendiendo la libertad el gran farol de *Las Verdades Amargas*, atizado con petróleo y con fulminato de mercurio, puedo leer en el libro mayor del progreso la sentencia de mi patria, sin que me distraiga de esta tarea el mas pequeño garrotazo.

La situacion está jugando un verdadero juego de estafa.

Ha perdido en un albur á *El Imparcial*, y ha ganado en un entrés *Las Verdades Amargas*.

Y hé aquí por qué el país ha salido horrorosamente estafado.

No lo puedo remediar: cuando *El Diluvio*, periódico progresista tambien, y verdadero término medio entre Mambrú y Bertoldo, hace llorar de risa á los guardacantones, derramando sobre la sociedad el aguacero de sus chistes, es natural que á mí se me caiga la baba de gusto y que se me despierte el apetito saboreando el ajenjo de *Las Verdades Amargas*.

A *El Diluvio* no le puedo leer sin enarbolar un paraguas, y *Las Verdades Amargas* no las

puedo tomar en las manos sin ponerme guantes perfumados con cloruro de cal.

En el número 1.º de *Las Verdades Amargas* leo lo siguiente:

«Prevedamos el concepto que los carlistas y los moderados formarán de nuestro periódico.....»

»Dirán, refiriéndose á nosotros, que ha aparecido un libelo inmundo.»

¡Quia!
 Lo que decimos es que ha aparecido un papel progresista, y... nada más.

Y allá va la prueba.
 Dice *Las Verdades Amargas*:

«Hubo una hembra en España rodeada de gente inmunda, y lo decimos sin saña.»

Pasó en locos devaneos su despreciable reinado de monjas y cirineos.

Y en unánime concejo el pueblo llama á su hijo el hijo de Puigmoltejo.»

El infeliz que, despues de leer los anteriores renglones, crea que *Las Verdades Amargas* es un libelo inmundo, ni conoce el tiempo en que vive, ni ha comido una sola vez en Fornos, ni ha asistido á una sesion de la Tertulia.

Le compadecemos sinceramente.

La literatura de *Las Verdades Amargas* no se eleva hasta la majestad democrática del libelo: se queda entre *La Iberia* y el puente de Segovia, que es donde el progreso establece sus cuevas y enseña las carnes á la sociedad y á la familia.

Pero la aparicion de *Las Verdades Amargas* me sugiere una reflexion profunda:

Estancado el progreso en el Manzanares, ha tenido por conveniente salir de madre para inundar las plazuelas.

Antes era la *Partida de la Porra* la que salia de las cavernas de San Isidro: ahora es la moral pública la que sale á la calle conducida de

la mano por la prensa liberal y vomitando este pensamiento eminentemente civilizador:

«Antes perder la vida en la batalla que el que una monja, la célebre Sor Patrocinio, la antigua concubina del padre Alvarez...»

Tal es el último género literario de moda que se ha colgado de un garfio en el escaparate del progreso.

Naturalmente en un país donde no se permitié á los diputados que lean en el Congreso un párrafo del Papa, bajo el pretexto de que no ha merecido el *exequatur* de Martos, es lógico y mas que lógico eminentemente progresista que la honra de una mujer se traslade desde una fotografia obscena á las columnas ó postes de un periódico, sin escándalo de la moral ni detrimento de los principios eternos de justicia.

Además, cuando Figuerola, amparado de la inviolabilidad ministerial ha llamado *ladronas* á mujeres desgraciadas é indefensas, á nadie puede ya extrañar que en la patria de Suero de Quiñones y de Ponce de Leon, haya un periódico que las llame rameras, blasonando de que sabe el castellano y el himno de Riego.

Por otra parte, el progreso sin establecer sobre la haz de la tierra la ley de la venganza, sin ejercitarla á mansalva y sobre seguro, sin traducir en hechos los principios soberanos de la ley del exterminio, no seria progreso, ni haria feliz á la humanidad sepultándola en abismos de fango y haciendo pasar sobre su cabeza las oleadas majestuosas del *can-can*.

Así el cumplimiento de estas leyes soberanas exige que se aborrezca con *furor* al enemigo en su persona y en sus cosas; que se le extermine hasta la cuarta generacion, sin distincion de edad ni de sexo, ya sea anciano, joven, hombre, mujer ó niño, y que cuando se le tenga vencido, aporreado, crucificado, muerto, se le arranque la cabellera en nombre de los derechos individuales, adoptando el sistema progresista de los Pielos Rojas.

Solo teniendo presentes estas elevadas con-

sideraciones, es como he podido digerir sin echa los bofes el siguiente trozo de filantropía liberal que regala á los carlistas *Las Verdades Amargas*:

«Si intentais algo, dice, para realizar ese manifiesto (habla del que ha publicado *La Regeneracion*) os cazaremos como se cazan alimañas de ruin género.»

Y hé aquí ya descubierta la boca sacrosanta del trabuco liberal, con tanta habilidad como podrian descubrirla Casals, Escoda, Alonso de la Llave y Carretero, maestros de ojos reaccionarios y sabuesos amantes de la carnaza.

Necesito una escalera para bajar hasta *Las Verdades Amargas* y sorprender á este periódico dando á la reaccion lecciones de moral y de cortesía.

Porque *El Tiempo* ha dicho que los ministros liberales han recogido mas periódicos que los moderados, le dirige el siguiente cumplido progresista:

—«Miente como un bellaco.»

Y mas adelante añade:

«¡Cuanta podredumbre habrá conocido *El Tiempo*, cuántos robos habrá presenciado en los buenos tiempos, cuántos personajes émulos de Jaime el Barbudo y de los Niños de Ecija habrá visto entre las cohortes del moderantismo, para tener hoy el cinismo de creer que aún pueden reproducirse aquellas cosas!

¡Qué asco!»

Ni RIGOLETO puede copiar ya mas, ni *Las Verdades Amargas* sabe decir menos.

La palabra *asco*, estampada al final de sus reflexiones, es una epifonema concluyente de todas las que se pueden hacer.

Cuando se roban las cajas del Estado en muchas parte, cuando Puig y Llagostera escribe epopeyas sobre el latrocinio, cuando se denuncian empréstitos al 50 por 100 y se señalan ganancias de 70 millones en veinticuatro horas; cuando existen estos datos y otros que seria prolijo enumerar, en una palabra, cuando bajo el nombre clásico de *puntos negros* se comprenden todas las defraudaciones y rapiñas perpetradas en esta fecunda selva que antes se llamó España y hoy se llama merienda de progresistas, decir que hay hoy personajes émulos de Jaime el Barbudo y de los Niños de Ecija, seria esprimir la quinta esencia al veneno reaccionario del cinismo.

Las Verdades Amargas tiene razon.

Macbet se avergüenza cuando los espectros de sus victimas le presentan un espejo para que se mire; pero como los progresistas no se miran mas que en un barreño de agua ni tienen por qué avergonzarse ni por qué sentir remordimientos.

Conste, pues, que para RIGOLETO no es *Las Verdades Amargas* un libelo inundo.

Los libelos son los que escribimos los reaccionarios, y por eso tenemos sobre nuestra alma la *Porra*, los jueces, los esbirros, los calabozos y... la mar.

Lejos de ser un libelo *Las Verdades Amargas*, es un periódico instructivo, interesante, monumental, digno de que le canonicen los curas de *La Armonía*, y de que le contemple su colega *El Diluvio* con la boca abierta.

Las bazarías de su número 1.º merecen un almuerzo en Fornos de cuatro ducos.

Aconsejamos á la Tertulia que costee las ediciones sucesivas, y á Ruiz Zorrilla que archive un ejemplar en el nuevo Museo Arqueológico.

Así cuando la posteridad examine esta maravilla de la civilizacion liberal, no podrá menos de exclamar, tapándose las narices:

«¡Sooo.....pla!»

EL FILIBUSTERISMO.

No vamos á tratar de ningun *punto negro*. La situacion, que como las medias rotas, se está yendo por sus puntos, presenta hoy otra cara de distinto género pero tan fea y tan repugnante como la que divisaba Ruiz Zorrilla desde las alturas del Escorial.

No vamos á hablar de los *puntos negros* porque su inventor Ruiz Zorrilla ha inventado un específico para curarlos radicalmente: este medicamento es una cruz que se llama *María Victoria*, la cual es un premio que concederá á los artistas, y con el que los progresistas serán caballeros de *María Victoria*, puesto que son sobresalientes en el arte de la *industria*.

Dentro de poco veremos pasearse con esta cruz debida á sus méritos artísticos y á sus escursiones por los campos del arte á todos los *industriales* de la situacion, que han creado esa hermosísima fisonomía, esa bellísima cara que se llama los *puntos negros*, que es como si dijéramos el verdadero retrato del partido progresista sacado en fotografia.

Estamos seguros de que si Ruiz Zorrilla se vuelve á la dehesa de Tablada, no ha de ser ese el último parto de su ingenio que nazca en aquellas soledades, ni la última inspiracion de su robusta vena, que gracias al freno de la enfermedad que padece, no le ha dejado tiempo ni gusto para desarrollar las grandes concepciones que bullen bajo su desmelenada cabellera.

Ruiz Zorrilla ha creado la *Cruz Victoria* y Martos se encargará de su despacho mediante lo bien montado que tiene este servicio con el que acaso habrá sacado más jugo para el Tesoro que el difunto Moret con las célebres cédulas de vecindad.

Pero dejemos á un lado el camino de los *puntos negros* aun cuando á estos se va por todas partes, y concretemos la cuestion, es decir, pongamos los puntos á lo que pasa en el gobierno respecto á las cuestiones de Cuba hoy en vueltas en el humo del tabaco.

Dice Mendez Vigo que los derechos individuales se dieron en la Habana unos cuantos dias para hacer un mero ensayo y se publicaron en esos pocos dias setenta y siete periódicos contra España, difamándola y deshonrándola.

Y cuidado que habia periódicos que *alumbraban* en grande, como eran *La Linterna* y *El Farol*. Si estos hubieran estado por aquí la noche del 18 de Junio seguro que no hubieran vuelto á alumbrar.

Pero á esto dicen los filibusteros españoles, que aunque todavía vergonzantes suelen de vez en cuando dejar la careta para enseñar la cara que no sabemos si será suya ó comprada, que allí tienen el derecho de ser tan libres como aquí, y de disfrutar las mismas garantías.

Nosotros le suplicaríamos al gobierno, y especialmente á Martos, que está hinchado de libertad, que mandasen á Cuba el Código penal, un par de cientos de jueces de los más liberales, la *Partida de la Porra*, y una coleccion de *puntos negros* para que se enteraran de la libertad y la ventura que aquí disfrutamos.

Verdad es que allí están los voluntarios que sabrán tener á raya y darles para tabaco á los filibusteros de allá, de acá, y de todas partes.

Algunas veces se escama RIGOLETO y dice para sus adentros: «¿Si andará en esto el oro de la reaccion?»

Porque es mucha insistencia la de algunos hombres á quienes les importaria mas cuidar de lo suyo que de lo ajeno, meterse ahora á redentores, expuestos sino á que los crucifiquen, á que al menos les hagan cuatro agujeros en la cabeza por donde se les salga el viento fresco de la libertad.

Y como hoy sabemos que la virtud es un artículo de fondo denunciado y recogido, y debemos casi creer que el oro de la reaccion ha debido desparramarse entre los filibusteros que tienen hasta la flaqueza de ablandarse á su sonido, por eso cuando Mendez Vigo decia que la revolucion española se hizo con oro cubano, nos reíamos nosotros, en lugar de sacudir nuestra melena como hacia Ayala, por la sencilla razon de que no medió oro ni cosa que lo valga en la revolucion, sino patriotismo, libertad y progreso.

Esto, aparte de las *bendiciones* de Cuba y de los *suspiros* de Montpensier.

Estrañábase el Sr. Mendez Vigo de que los filibusteros se paseasen por Cuba con salvo conductos, sin ver que se pasean lo mismo en Madrid y hasta en las oficinas y los periódicos, y puede que el mejor dia los veamos de ministros.

Aquí sucede que sólo hasta por gusto, como en las contratas de tabaco, se barrenan las leyes, siendo así fácil conspirar contra España y hasta obtener por ello un sueldo del Estado.

La venta de la isla de Cuba, cuyas negociaciones nos leyó el Sr. Mendez Vigo, nos parece natural en una situacion como esta, donde no se cantan mas aires que el de las Ventas de Cárdenas.

No faltaba mas sino que saliera á la subasta como una finca de bienes nacionales, como San Isidro, La Flamenca ó La Isabela, y veríamos á un progresista comprarla en cuatro cuartos y hacerse el tirano de Siracusa para conservarla.

En cuanto á ventas, estoy con los progresistas, porque son los que saben comprar; así es que finca que ellos toman en sus manos vale á la media hora el quinientos por ciento.

Cuba adquirida por un progresista valdria hoy cuarenta veces mas.

Periódicos descarados, sin interés por su puesto, diputados con cara, y habladores sin cara y con dinero han proclamado que Cuba debe venderse, cederse, liberalizarse ó tirarse por la ventana.

Solamente en España, donde no hay mas Dios que el becerro de oro, ni mas patria que el pedazo de pan, podrian encontrarse españoles que conspirasen contra España ó tratasen de amenegar su territorio borrando las últimas de sus glorias.

Y solo cuando suena el himno de Riego es cuando brotan los enemigos de España, se arrastra su bandera, y se insulta y se deshonra.

Aquí la libertad no sirve mas que para matar á España; por eso decia el Sr. Mendez Vigo que Fernando VII con todos sus defectos habia sido el rey mas liberal para Cuba.

Ayala se calló á todo vigilado por Martos, y en cuanto á la cuestion de la *venta* los dos ministros se hicieron los tontos para no echarse el muerto.

Pero no vale, no; porque demasiado se de-

jan clarear los filibusteros, y en su día se les pondrá la ceniza en la frente; aquí no sirven gobiernos de equilibrio sino que digan: ó España ó Cuba.

UN MOTIN DE TONTERIAS.

Hoy tenemos el gusto de publicar una poesía del género progresista que ha de llamar la atención de nuestros lectores, porque está basada en la literatura de *La Iberia*, *La Última Hora* y demás papeles macarrónicos que vendan luz en la Villa del Oso.

Lamentamos como cristianos y caballeros, el triste suceso que ha dado margen á estos renglones desiguales, pero lamentamos también que todo un director del Instituto de Palencia emplee su musa ramplona en patentizar que en aquella tierra feliz se crían mantas de todas clases.

La joya literaria del Sr. Lomas Gutierrez, nos ahorra hoy hacer una poesía, y nuestros lectores al pasar un rato delicioso, habrán comprendido ahora el por qué se llama nuestro periódico *progresista*.

Hé aquí, pues, la elucubracion del bardo palentino progresista de pura raza, que vamos á insertar para inteligencia del público, con unas cuantas notas de la cosecha de RIGOLETO:

SUEÑOS POÉTICOS.

Duermen los héroes, muda está la tierra: (1)
Al murmullo de apacible brisa (2)
Una mujer camina, ¡madre desolada! (3)
Adonde vas, cual sombra de la noche, (4)
La dice un alma: no profanes (5)
Esa tumba que cubre á dos VALIENTES: (6)
Un eco lastimero se oye al punto: (7)
¡Hijo de mis entrañas! te buscaba, (8)
Para morir contigo en ésta tumba.
Y aquellas dos almas se conocen (9)
Y resuenan gemidos lastimeros (10)
Y se abrazan cual amantes locos (11)
Para no desasir amor primero. (12)
Pálidos cual rayo de la Luna (13)
Sus rostros parecían: aéreas nubes (14)
Formaban sus vestidos; y sus ojos
Remedaban la llama de una tea (15)
Cuyo esplendor en ce: resollaban (16)
Heridas abiertas en un pecho
Y no se oía mas... un silencio (17)
Sepuleral se sigue á este coloquio. (18)
Era COPEIRO y su afligida madre
Que por última vez se confundían.
Cuadro espantoso: horrible escena
Que al cabello levanta y sangre hiela. (19)
Un espectro que cercano estaba
Al punto se levanta y tetra dice,
¡Triste de mí! que tocar no puedo
De dulce madre la arrugada mano;
Con esto solo yo feliz sería (20)
Y sin ello mi tormento es grande. (21)
Muda quedó de pronto la madre de COPEIRO; (22)
Mas inspirada al punto, aunque llorosa,
Conoce ser los manes de BARROSO
Y cariñosa dice; yo te acorjo, (23)
Porque eres de mi hijo el compañero:
Ven á mis brazos y lloremos juntos. (24)
Su débil brazo estiende y con voz ronca
Y desmayada, en tono semejante
Al susurro del viento cuando pasa,
Le acaricia, consueta, besa, abraza. (25)
Basta: la dice: estoy contento; (26)
Pero vé á mi madre y díla que no llora, (27)
Que su nombre mis labios pronunciaron,
Cuando las balas mi limpio pecho abrieron. (28)
¡Madre mía, Virgen Santa! (29)
Fué el eco postrimero de mi aliento.
Ahora marcha: y pues has roto (30)
Las ligaduras que nuestro cuerpo unían, (31)
Vive en paz, no tengas pena. (32)
Porque nuestro espíritu ya libre
A las mansiones eternas se encamina
A cojer la corona inmarcescible
De los mártires que mancha no tuvieron. (33)

Apenas esto dicho, los dos desaparecen
Cual la luna suele entre las nubes.
Y la madre abandona el triste suelo
Teatro en su martirio y satisfecha (34)
Respira varonil y dice: el cielo
Es la mansión dichosa de mis hijos.
¿Qué más quiero? (35)
A Dios, queridos míos, hasta luego, (36)
Consolad, liberales á las madres; (37)
Sobre los hijos derramad sin cuento
Azucenas, lirios, pensamientos (38)
Y esto soñe yo en noche pavorosa
Y despierto y conmovido ahora
Os ruego que lloreis como yo lloro (39)
En sus sepuleros frios y en su losa.

V. LOMAS GUTIERREZ.

Palencia 2 de Julio de 1871.

- (1) Sí, para que se oiga el canto del Sr. Gutierrez.
- (2) Es progresista y se comió una sílaba de este verso.
- (3) La sílaba que arriba falta sobra en este, pueden empalmarlos.
- (4) ¡Ajá! se chupó dos sílabas al profanar las musas.
- (5) Otro verso cojo y estropeado.
- (6) La literatura es la que se queja de sus atrocidades.
- (7) Este es casi un verso, con ribetes liberalescos.
- (8) Y van dos tumbas: este hombre va á hacer un cementerio.
- (9) Hombre y yo conozco á V. pero eso no es motivo para que deje el verso en un pie como las grullas.
- (10) Ese que jemía es el presupuesto.
- (11) ¡Jesucristo! señor director, ¿qué licencia poética es esa? ¿Usted se burla de los muertos así?
- (12) Espero me haga una traduccion de esta charada si puede V. desasirse del comedero.
- (13) Sigue la manía de comer sílabas.
- (14) ¡Qué nubes tan bonitas! Si serán estas las que anublan el entendimiento del poeta?
- (15) ¡Vaya y qué ojos! no sería llama de tea, sería de petróleo.
- (16) ¡Resollaban! Qué verbo tan poético y tan progresista.
- (17) En estos dos versos en que el autor oía las heridas y no oía mas, se ha comido cuatro sílabas.
- (18) Bueno estaría el coloquio; no es el poeta mal coloquio.
- (19) Esta media cuarteta medida con una ración de vino levanta el cabello.
- (20) Esta ya es quintilla. ¡Ole! y qué tetra. ¿Conque no puede V. tocar la mano? Pues toque V. el violon.
- (21) El gran tormento lo está V. dando al público á las letras y á mí.
- (22) Este verso tiene seis kilómetros.
- (23) Yo te acorjo; ¡magnífico! Usted es el diablo.
- (24) Sí, venga V. y lloremos juntos sus disparates.
- (25) Esta quisicosa de cuarteta está escrita por lo fino.
- (26) Basta: eso lo digo yo á V.
- (27) Eche V. verso.
- (28) Otro esperpento
- (29) Usted se va á comer la Biblia.
- (30) ¿Mide V. los versos con algun palillo de dientes?
- (31) ¡Precioso! Si tuviera V. ligadas las manos para no escribir!
- (32) Tres sílabas tragadas.
- (33) Estos cuatro renglones son cuatro ruedas, de las que solo V. puede tirar.
- (34) Otros cuatro versos que si los encuentra una pareja de Guardia civil los prende.
- (35) Es claro: se ha comido V. doscientas palabras y ha mascado toda la literatura; ¿qué ha de querer mas?
- (36) Sise lo dice V. á sus discípulos, contestarán: «La del humo.»
- (37) Los liberales se consuelan en Fornos.
- (38) Si son los pensamientos de V., no pasarán de piensos.
- (39) Si señor, lloremos todos; llame V. á los chicos del Instituto que lloran, porque el día es de muerte: ha asesinado V. la gramática, la lengua, la retórica, la poesía y el sentido comun.

Los lectores habrán pasado un buen rato con el exabrupto poético del director del Instituto progresista de Palencia como lo ha pasado RIGOLETO leyendo sus portentosas imágenes y sus poéticas descripciones.

Los progresistas son atroces para todo, y respecto á literatura son muy fuertes porque escriben siempre despues de comer.

Así, esta poesía es una indigestion.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

SESION DEL 5 DE JULIO.—En la del día anterior se nombró una comision para revisar el contrato de los tabacos. La del humo. Moret se mete en cama y hace dimision. Una plaga menos. Dice que Sagasta será ministro interino de Hacienda. Una plaga mas. Juego franco: ni pierdo ni gano.

El general Contreras apoya una proposicion de censura contra el gobierno por la irregularidad en las sentencias que han recaido sobre los generales injuramentados. Dice Contreras: A Blasser se le ha absuelto libremente y á otros cinco ó seis generales se nos ha condenado. Esta armonía de las leyes revolucionarias es de aquellas de «anda salero.»—No señor, contesta el duque de la Torre, esta armonía es de aquellas de «anda Serrano.» Y sí lo quiere V. así, bien, y sino me sale la misma cuenta.

SESION DEL 6 DE JULIO.—El Sr. Pascual y Casas, diputado republicano, apoya una proposicion de censura contra el *bajá* de Barcelona (léase gobernador), señor Iglesias, por haber destituido y encausado de golpe y porrazo á veintisiete diputados provinciales. El caso ha sido morrocotudo, y el discurso del Sr. Pascual y Casas lo fué también. Levantóse Sagasta y dijo que no queria contestar á las injurias y á las calumnias del diputado republicano, porque habia faltado á la mesura y á la circunspeccion. Alabado y bendito sea... Sagasta. Por lo visto, desde que en Palacio le han metido en el cuerpo un curso de etiqueta italiana, no acierta ya á dar un paso sin consultar con el tratado de urbanidad. ¡Y qué falta nos hacia! En fin, nunca para el bien fué tarde. Con la conversion de Sagasta á la religion de la cortesía, tiene la urbanidad una ametralladora menos en contra suya. Todo es progresar. Vamos andando, y vamos pagando.

Y á propósito de pagar, en esta sesion acordó el parlamentarismo, que pagara el país 68.000 rs. al diputado republicano Sr. Blanc. ¡Ay que brevíta tan rica! Estas cacamoras de la libertad valen un Perú. ¡Quién las atrapará! Figúrese el lector que este señor Blanc ó señor Banco, publicó allá por los tiempos ominosos de la reaccion un periódico *clandestino*, del cual tiró la friolera de tres números. Los Sres. Pezuela y Marfori, cazaron el periodicocho y procesaron á su autor. Por esto sale ahora con la pata de gallo de que quiere 68.000 realazos, y los padreliberales de la pátria, que son años benditos, le concedieron la pata de gallo, es decir, los 68.000 rs. Es un negocio que para tragárselo un hijo de Adán solito y sin decir á nadie V. gusta, valia la pena de arremangarse las bragas y de meterse hasta el pescuezo en el Pactolo de la Hacienda progresista. Así se suelen pescar las truchas. Pero desde que *La Iberia*, *La Discusion* y *El Pueblo*, se comieron el millon de marras, por indemnizaciones de perjuicios, era lógico que don Luis Blanc se mamara los 68.000 rs. sin decir esta boca es mia. Así el autor del periódico *clandestino* ha echado un valiente viaje, y el país debe estar tan contento y tan alegre como si le fusilaran.

SESION DEL 7 DE JULIO.—El Sr. Gasset y Artime, director de *El Imparcial*, se revuelve contra la conciliacion, y dispara sobre ella con bala rasa. Dice que la conciliacion es una farsa, una zarzuela bufa, un *can-can* bailado en calzoncillos, y que por eso rabia el país y no se puede hacer la Hacienda. Lo que es esto con la conciliacion y sin ella, no lograrán hacerlo los progresistas. En fin, el Sr. Gasset y Artime puso á los *fronterizos* como ropa de Pascua, y anunció que si no se formaba un ministerio homogéneo, él se declaraba de franca oposicion y tiraría los casacaños á la cabeza del gobierno. Albareda, haciendo un gesto como al que le han dado siete docenas de palos en las costillas, dijo: «¿Habla el Sr. Gasset por su cuenta, ó por la de sus compadres los cimbríos?» El Sr. Gasset: Tengo la conciencia de que están á mi lado la mayor parte de mis amigos.—El Sr. Albareda: «¡Es decir, que aquí no hay mas que envidias, recelos, desconfianzas!»—El Sr. Gasset: Eso es lo que hay en todas parte.—El Sr. Albareda. Sin nosotros no se hubiera podido hacer el rey...—El General Serrano: Señores: mi pariente Gasset ha estado inoportuno; perdonadle, porque está sufriendo un horrible ataque de bilis. En nombre del presupuesto: en nombre del comedero, y para que lo entendais mejor, en nombre de Fornos, yo os suplico que no siga este debate y que se queden las cosas como estaban, porque eso es

lo mas patriótico.—El Sr. Martos: Jamás se apela en vano á mi patriotismo. Yo he inspirado la filípica del compadre Gasset: pero el presidente del Consejo ha invocado el nombre de Fornos, y esto despierta mi apetito. Siga la conciliacion y siga la mesa puesta.—Amen.

SESION DEL 8 DE JULIO.—El diputado republicano Pi y Margall, pronuncia un discurso elocuentísimo contra los presupuestos. Pica á Figuerola en el corazón, pica á Moret en las tripas y los levanta unas ronchas como huevos. Contéstale el Sr. Candau y se apodera del sueño de los oyentes. Su discurso en defensa del gobierno es un sólo de trompa que hace temblar los vidrios del salón. Acto continuo hace uso de la palabra el Sr. Estéban Collantes, y descarga tan furiosa paliza sobre los huesos carcomidos del gobierno que no le dejó uno sano. A esta sesión no asistió ya Moret, por hallarse enfermo. Buenos sopicaldos le sirven estos días las oposiciones para entonarle. El infeliz bien puede decir como Sancho: «Si buena insula me mamo, buenos azotes me cuesta.» Y sin embargo, aquí sucede una cosa altamente cómica y es que azotan á los ministros y el que recibe la tunda en las espaldas es el país.

SESION DEL 9 DE JULIO.—Entróse en la discusión por artículos de los presupuestos, y despues de un breve tiroteo entre los Sres. Abarzuza, Capdepon y Saavedra, se aprueba el primer artículo. Así se aprobarán todos. De manera que habiéndose demostrado hasta la saciedad que el plan de Moret es malo rematado, se va á aprobar sin remision de ninguna especie. Moret ha muerto como ministro y su plan le sobrevive. Eche V. gigos tia Mariquita.

SESION DEL 10 DE JULIO.—El Sr. Labra presenta una proposicion de censura contra la politica seguida en Ultramar, y combate á Ayala rudamente. Ayala, casi liado el pescuezo con los siete pañuelos de Alcolea, se levanta y defiende su administracion poniendo al Sr. Labra como chupa de dómine. El señor Labra se declara casi enemigo de la integridad nacional y pide que no se fusile á los insurrectos, que se dé libertad á todo el mundo; pero sobre todo á los negros, y que se supriman los frailes en Filipinas. ¡Valiente muchacho! Los Sres. conde de Toreno, Suarez Inclán, Jove y Hevia, Elduayen y el Sr. Nocedal protestan en nombre de todas las oposiciones, que es como si se dijera en nombre de la patria, contra el discurso del Sr. Labra. El pollo Romero Robledo, que tiene tanta gana de partir por el eje á los cimbríos como yo de que nos libre el Señor del cólera morbo y de progresistas, apoyó una proposicion de censura contra la del Sr. Labra. Conformándose el duque de la Torre con la proposicion, pide al autor en nombre del gobierno y de la mayoría que la retire. Esta es la lógica de los liberales. El gobierno y la mayoría no piensan como el Sr. Labra en la cuestion de Cuba, pero no quieren votar contra él. De manera que Ayala desairado hizo el papel de caballero de la Triste Figura. Mas viva la carterita y viva con su pepita. Por fin nuestro amigo el Sr. Vildósola para obligar al gobierno y á la mayoría á votar y á declararse españoles ó filibusteros, pidió que se procediese á la votacion de la proposicion del Sr. Labra. Aquí te quiero ver escopeta. Martos suelta el trueno gordo y dice con su voz de campana rota: «El gobierno votará contra el Sr. Vildósola.»—Gritos, protestas, reclamaciones y escándalo. Edicion flamante y nuevecita del tiberio número ciento. Al presidente le dolía la barriga porque sentía hambre, y levantó la sesión antes de la hora para irse á comer el cocido. En la sesión de la noche, que duró hasta las tres de la mañana, se reanudó el escándalo. Hubo puños como mientes y mientes como puños. Hablaron todos los grandes oradores de la Cámara; pero al fin, y por variar, se hizo lo que al gobierno le dió la gana. Sin embargo, la conciliacion quedó hecha un cadáver, cuyos restos putrefactos, como dirá en su día *La Iberia*, infestan la atmósfera. Tapémonos las narices para preservarnos de los miasmas que se desprenden de la difunta. Que la lleven al cementerio y la pongan este epitafio: *Aquí yace la honra de España.*

BUFONADAS.

El periódico progresista *La Ultima Hora* nos da la segunda leccion sobre la teoría de la moralidad de las acciones humanas racionando así:

«Aún estafado el país por los liberales, el país no llamaria á los carlistas por no salir mas perjudicados.»

Y añade:

Los liberales, hoy que aseguran estar en el poder, consumen los ingresos legalmente.

Recomendamos á *La Ultima Hora* que lea la carta del Sr. Puig y Llagostera y que la illustre con comentarios.

Por nuestra parte solo haremos este:

Los liberales son muy buenos y consumen legalmente los ingresos: pero mi capa no parece.»

Los liberales consumen los ingresos legalmente. Siendo tan excelentes consumidores á nadie puede ya extrañar su afición á los consumos.

Por eso los han restablecido sin duda.

Y por eso y por su afición á conjugar el verbo consumir tienen el Tesoro consumido.

Ni embozada ni desembozadamente ha censurado RIGOLEO al gobernador de Valencia, como supone *La Ultima Hora*, porque levanta somatenes contra los ladrones.

Muy al contrario.

Para cazar ladrones, no solo aprueba RIGOLEO que se levanten somatenes, sino que se levante el país en masa, y si esto sucediese otros gallo nos cantara.

Por lo demás, la creencia de *La Ultima Hora* sobre que en España hay oposiciones indignas es cierta.

En uno de sus números leo:

«*El Tiempo* viene hoy hecho una cloaca.»

Para esta literatura de alcantarillas no hay mas que un antídoto: Taparse las narices.

Como si obedecieran á una consigna han salido á luz dos ó tres periódicos progresistas, con sus flocos de graciosos y sus ribetes de sátiras, destinados á hacer las delicias de la Terulia y á cascarnos las liendres á los reaccionarios.

Entre ellos, *El Diluvio*, redactado por Juan Claridades, ó Juan el de los Palotes, que allá se andarán, es el que me hace mas gracia, precisamente porque no tiene ninguna, y porque supongo el efecto que producirá al consecuente liberal D. Vicente Rodríguez, comisario de los Santos Lugares, que debe leerle con la boca abierta.

Volvamos en sí, como dijo un progresista.

El Diluvio, en su último número, zurra al duque de Montpensier y á RIGOLEO.

Hablando de bufos y de payasos dice que con don Carlos de Borbon y con el Sr. Aparisi, tenemos bastantes.

Y añade:

«Ahora que me acuerdo. En ninguna parte hay mas bufos que en la redaccion de RIGOLEO, y la prueba es que se llevan bufando todo el año, ¡y que son flojos los bufidos!»

Entre bufar y ladrar hay poca diferencia.

Proponemos que *El Diluvio* se lea todas las noches en *La Isantil* para calentar aquel coliseo.

Seria un excelente medio de progagar su inocencia.

Adalid de la gente de sotana y de trabuco me llama *El Diluvio*.

No quiero yo devolverle el chiste llamándole adalid de la Porra.

Lo que yo quiero es que el gobierno ponga á la firma de D. Amadeo, el siguiente proyecto de decreto:

Artículo único. «Visto que *El Diluvio* es un periódico mas divertido que la *Gaceta*, y que hasta su titulo es el símbolo mas genuino y verdadero del progreso y de la situacion actual, ordeno y mando que sea en lo sucesivo el periódico oficial del gobierno, y que se depositen todos los días algunos ejemplares en las mesas de Fornos.»

Seria otro medio excelente para fomentar la industria papetera.

Las gracias de *El Diluvio* me producen tal efecto, que si en vez de ser macho fuera hembra, pedia su

mano, me casaba con ella, y me avecindaba en Coria.

Si fuera posible que toda la sal que falta en Torrevieja, cayera como un aluvion sobre las columnas del colega, su negocio seria rondo y el del público tambien.

Pero en punto á sal *El Diluvio* se halla á la altura de los bandos del rector Bardon.

De donde deduce RIGOLEO, que lo que los progresistas deben hacer con *El Diluvio* es llevarle á la direccion de una fábrica de sal, y cuando se ponga mas salado que el bacalao truchuela, traerle *ipso facto* á la Plaza Mayor, ponerse delante á las amas de cria, á las niñeras y á los coraceros á golpe de tambor y caerán de espaldas.

Seria otro medio de hacer negocio.

La comision nombrada para hacer la informacion parlamentaria sobre la contrata de tabacos, ha declarado:

1.º Que se han barrenado las leyes.

2.º Que ha salido perjudicado el Tesoro.

Y 3.º Que los empleados que han intervenido en la contrata no han cumplido su deber.

El Sr. Echegaray ha formado voto particular, declarando:

1.º Que si se han barrenado las leyes no ha sido cosa mayor.

2.º Que el contrato es beneficioso.

Y 3.º Que los empleados han merecido bien de la patria.

Pareceria lógico que el gobierno y la mayoría votasen el dictámen de la comision, por ser esto lo mas parlamentario.

Pues no señor: van á apoyar el voto de Echegaray.

Ahora si que concibo la aparicion del periódico *El Diluvio*.

Dice *La Epoca* que el Sr. Losada, administrador que fué del Escorial hace seis ó siete meses, no ha entregado todavía la caja.

En esa caja habia algunos miles de duros.

Presentamos este caso á la consideracion del señor Puig y Llagostera, para que le incluya entre los de su coleccion á fin de seguir ilustrando el poema liberal de los puntos negros.

Tambien se dice que el Sr. Abascal sigue todavía cobrando á *sotto voce* sus cincuenta mil reales como director que fué del Patrimonio.

Si esto es cierto, hé aquí otro caso fulminante de cólera progresista nacido en el vientre del Tesoro.

Por algo dijo Figuerola que crecia la yerba en la Hacienda.

¡Cosa inaudita!

Dicen que no hay un cristiano que se preste á ser gobernador de Madrid.

Pero yo digo esto:

Si no hay un cristiano habrá un turco.

Que se ofrezca el gobierno á Abascal ó á Moreno Benitez y veremos si hay gobernador.

Si seré yo cuco!

La Ultima Hora dice que apoya á la dinastía reinante.

Una dinastía apoyada por *La Ultima Hora* debe tener siete vidas como los gatos.

Dado el apoyo de este periódico importa saber:

1.º Si al calificar á la dinastía se debe decir: *La dinastía de la última hora.*

2.º Si al calificar á *La Ultima Hora* debe decirse: *La última hora de la dinastía.*

Suplicamos á *El Diluvio* que resuelva este problema con su vasta capacidad.

EPITAFIO.

Descasa aquí á su pesar
Moret que lo hizo tan bien,
que al morir dijo: A mal dar
no hay más en este belén
que echar tabaco y fumar.